



PERIODICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION

BARCELONA.			PROVINCIAS.			AMÉRICAS Y EXTRANJERO.		
Tres meses.	11 reales.		Tres meses.	14 reales		Tres meses.	20 reales.	
Seis.	20 »		Seis.	26 »		Seis.	38 »	
Un año.	36 »		Un año.	50 »		Un año.	74 »	

BARCELONA.—Números sueltos **medio real**, atrasados **un real**. | PROVINCIAS.—**Quince céntimos** de pta. atrasados **veinte y cinco**.

LA FAMILIA FELIZ.

Tres eran tres...

Quien ha dicho que no existe felicidad en este mundo ha recibido un completo y solemne mentís.

Completo, porque está demostrado que en España hay una porción de personas felices; solemne porque la prueba se ha dado en lugar tan alto y respetable como la Cámara baja y conste que no me propongo hacer juegos de palabras.

No crean Vs. que las personas felices á que me refiero, son los maestros de escuela, á quienes ya parece que se corren voces de que llegará con el tiempo el momento de que se les paguen sus escandalosos sueldos de quinientas pesetas al año, es decir, la enorme suma de *cinquenta mil céntimos*!

Tampoco son los contribuyentes á quienes apenas se les exige una cuarta parte de sus utilidades á cambio de servicios tan bien montados como el de correos, el de telégrafos etc.

Ni los productores que disfrutan una protección *escandalosa* sin mas motivo ni razon que la de consagrar su vida y sus capitales al trabajo, sin pretender ser ministros, diputados ni siquiera alcalde de monterilla.

Si estuviera de buen humor podría seguir llenando una porción de cuartillas, enumerando las personas á quienes no me refiero; mas sobre que tomo que me llamen Vs. al órden, est y malhumorado porque, siendo un tanto envidioso, no puede menos de entristecerme el espectáculo de la felicidad ajena; así es que voy á ir en derechura al objeto y á decir á Vs. quienes son los felices mortales que merecen aquel calificativo.

Mi conciencia me obliga á hacer una pequeña rectificación, para que no se crea que trato de engalanarme con plumas ajenas. No yo sino los señores Salamanca y Villaroya, fusionistas por todos cuatro costados son quienes va á participar á Vs. la buena nueva.

Y no he citado el partido en que militan dichos señores á humo de pajas.

Las personas á que se refirieron en una de las últimas sesiones del Congreso son tambien fusionistas y por lo tanto la cualidad de tales que tienen los dicentes da gran fuerza á sus asertos.

Por de pronto vean Vds como pinta el segundo á un Gobernador correligionario suyo.

Segun dicho señor no era el representante imparcial del gabinete sino, «el cacique el jefe de grupo el vengador de odios y rencores antiguos.»

Me parece que el retrato no puede ser mas lisonjero y cuando S. S. lo hizo sus motivos tendria; yo, por mi parte, me lavo las manos y me limito á hacer constar que el gobernador de tal modo pintado es

una de las personas felices á juicio del señor Salamanca.

Esto se comprende perfectamente. Un individuo que se encuentra al frente de una provincia en la cual ha vivido mucho tiempo y en la que tiene amigos y enemistades y puede hacer de ella mangas y capirotos y repartir premios y castigos y ejercer la alta y baja justicia y aun no sé si el derecho de pernada, debe hallarse en el colmo de la felicidad.

Segun el señor Salamanca no hay mas que otras dos personas felices: dos individuos del comité constitucional del bajalato, digo, de la provincia en que ejerció mando el referido gobernador, y así lo espresó diciendo:

«En ese Comité llevan la batuta los señores Capdepon, Sales y Garcia; es decir, la familia feliz.»

A mi juicio el general ha cometido un error.

No es que yo niegue la felicidad de los tres espresados señores, seré felices de infeliz linage, como dijo el poeta; pero creo que ha omitido comprender bajo la misma calificación á otra porción de personas.

Que los tres hagan lo que Juan Palomo, como dijo el señor Salamanca, no me parece circunstancia bastante para concederles el disfrute exclusivo de la felicidad.

¿No les parece á ustedes que tambien es feliz un gobierno que nombró gobernador de una provincia al que mas incapacitado se hallaba para mandarla?

¿No es feliz un partido que lo está en dos mitades, cada una de las cuales aborrece, detesta y persigue á la otra?

Esto solo, supone ya un gran número de personas exuberantes de dicha; pero aun hay mas.

Resultó del debate sostenido el dia 3 en el Congreso otra persona non plus ultra feliz.

Una con quien el señor Salamanca sostuvo el siguiente diálogo que no carece de gracia.

Habia dicho el general que los candidatos derrotados en la provincia á que se referia, eran tan consecuentes como el que mas, mucho mas antiguos que uno de los triunfantes y añadió que no decia nada de otro porque era muy joven.

Entonces contestó el penúltimo de los por él nombrados.

—Yo no soy viejo.

—No digo que lo sea S. S.; pero ha figurado en otras partes.

—Luego se lo diré á S. S.

—A mi no me importa; pero S. S. figuró en el escuadron del duque de Sexto.

—A mucha honra.

—No lo niego; en todos los partidos hay honra; pero es lo cierto que aquel escuadron no trataba de ayudar á nuestro partido, como lo es que venció al fin pero contra nosotros.

¿No creen Vs. que esa persona que militó en el escuadron del duque de Sexto y ahora es fusionista y hace la guerra á sus correligionarios, es otra persona feliz?

Pues aun hay muchos que lo son bastante mas á que, por lo menos, deben haberlo sido.

¿Quieren Vs. que les diga á quienes me refiero?

Pues se lo diré; pero á condicion de que sean reservados, pues no me gusta crear celos entre provincias de la misma nacion que deben amarse y ayudarse mutuamente.

Los que deben haber estado reventando de dicha, si es que no les dura aun la satisfaccion, son los valencianos, gobernados, en opinion del señor Villaroya, (repito que por mi parte ni entro ni salgo), por un cacique, por un jefe de grupo, por un vengador de odios y rencores antiguos.

A los valencianos si que no debe haber quien les eche la pata en punto á la felicidad.

Por eso no puedo menos de darles la enhorabuena y de enorgullecarme de ser su paisano.

Acabo de repasar el presente artículo y casi estaba tentado por variarle el epigrafe.

Tal vez seria mas propio el de: *Los fusionistas pintados por sí mismos*; pero lo hecho, hecho está.

No faltarán ocasiones de aprovechar el expresado título.

EDUARDO BLASCO.

DE PRESTADO.

Hoy no tengo humor para hacer versos.

Como buen fusionista, estoy entristecido por los espectáculos que están dando en las Cortes algunos de mis amigos y para no privar de poesía, á los aficionados á ellas, voy á darles una, comentada por un compañero mio de Santander.

Debo advertir á ustedes, como lo hace dicho compañero, que si bien la composicion se titula *El Matrimonio* lo mismo se podría haber titulado *el Pájaro Pinto de escabeche ó la Pata de Cabra*.

Allá vá la composicion.

«EL MATRIMONIO.»

¡Bomba!

«Pasados breves años, nuestros cuerpos leve polvo seran».

(*Aquí venia bien este estribillo:*)

Laran, laran.

«Que las sombrías brisas del Otoño...»

¡Hombre, ¿brisas sombrías? ¡Usted confunde las brisas con las telarañas!

«¿cómo arrastrarán...»

«Las brisas arrastrarán el polvo contigo...?»

¡Atchís! ¡Ya se me ha metido el polvo por las narices!

«De estos tristes y amargos pensamientos que hoy nos hacen penar.»

Si Señor, esos pensamientos son capaces de ar-

EL LORO



LA EFIGIE FUSIONISTA.

Ayuntamiento de Madrid

rancar lágrimas á un catre de tijera. No es malo que V. lo reconozca.

«Que nuestras vidas minan y consumen en negra soledad.»

¡Esta sí que es la mas negra! Los poetas malos todo lo ven negro ¡Hasta las brisas!

«Ni un recuerdo siquiera en la memoria humana quedará.»

Pues mira V., en medio de todo, mas vale que así sea, porque si los pensamientos de usted quedaran en la memoria humana, ¡pobres generaciones futuras!

«Oscuridad y polvo, esto seremos esto, esto no mas!»

(Esto seremos, esto y esto otro y lo de mas allá...)

¡Para la edad que tiene es un prodigio de ciencia natural!

«Pues si una misma suerte les espera á mentira y verdad,

á vicio y á virtud, á llanto y gozo, al reír y al llorar.»

(¡Pero hombre, ¿cuando sale el matrimonio? ¡pero que es hora ya!)

«¿Porque pues,...

Van dos puses en la misma oracion. Si lo ve un aragonés

puede que diga: ¡Otra pues!

«Porque, pues, si me adoras y te adoro.»

¡Adios, ya apareció aquello!

«Si los dos á la par ansiamos confundirnos en un beso.»

A ver cierran ustedes los balcones.

«¿Porque no me lo das?»

(¡Vaya una pregunta vana!

¡Porque no le da la gana!)

Ahora habla ella; es decir, la mitad del matrimonio:

«Porque juré creyendo que eras muerto á otro hombre en el altar

ser suya únicamente, me responde ¡y ten de mi piedad!»

¡Hola, hola! ¿Conqué era casada y queria usted que le diera un beso? ¡Seducto!

¿Y ella no se lo dió á usted porque habia jurado ser de otro hombre?

Ahora me explico porque es usted partidario de la abolicion del juramento.

«Y tras estas palabras que temblando me dirige al pasar,

se va muerta de pena, y yo me quedo con mi dolor tenaz.»

Hombre, ¿no tenia usted á mano algun frasquito de licor del Polo de Orive?

¡Es muy eficaz para los dolores de muelas!

Verán ustedes ahora la imprecacion final:

«¡Sórdida ley que para siempre anudas la móvil voluntad,

me duelo de tu imperio y del que te hizo que no debía amar...!»

¿Qué culpa tiene el que hizo la ley de que la chica creyera que era usted muerto?

¡Haberla escrito á menudo!

¡Ay, don Ramon, don Ramon,

que falta de prevision!

Por la copia.
UN PAPAGALLO.

PICOTAZOS.

La *Bandera liberal* cree que las palabras del general Serrano son fruto de sus convicciones.

Por lo visto las convicciones del general son como las ligueras que unas veces dan higos y otras brevas.

El círculo progresista democrático se inclina á las soluciones del señor Ruiz Zorrilla.

Las soluciones del señor Ruiz Zorrilla se reducen á twittar las cuestiones á palos.

Luego ese círculo merece por lo menos el calificativo de círculo... vicioso.

Mientras un periódico afirma que en breve se llevará á cabo una combinacion de gobernadores otro la niega.

Un maldiciente esplica esto diciendo que en el primero habrá un aspirante y en el segundo un efectivo.

Pero sin duda no pasa esto de ser un mal pensamiento.

Bajo la fe de *La voz montañesa* traslado á ustedes los dos siguientes sueltos:

Un mozo del ferro-carril de Valencia ha encontrado en un departamento de primera clase una cartera.

Dentro de la cartera habia lo siguiente:

Un gorro de dormir. (Por este dato el viajero debía ser un domine.)

Una caja de polvos de arroz. (Por este dato debía ser una ella.)

Un revolver. (Por este dato debía ser un militar.)

Un breviario. (Por este dato debía ser un presbítero.)

¡Vaya una cartera enigmática!

«Quien se atreve á resolver Problema tan singular?

¿Era domine ó mujer, Presbítero ó militar?

Si era domine ¿para qué queria los polvos de arroz?

Si era mujer ¿para qué queria el gorro de dormir?

Si era militar ¿para qué queria el breviario?

Y si era cura ¿para qué queria el revolver?

Aquí cabe decir sin ser impio, Que dentro de ese lío hay otro lío.

Ha muerto en Damasco una señora de origen inglés viuda de doce maridos.

¡Doce maridos! A esta señora si que se la podia llamar adocenada.

Pues verán ustedes quienes eran ellos.

Un virey, dos banqueros, un ministro, tres periodistas, dos maestros de escuela, un sastré, un médico y un secuestrador.

De un virey á un mal hechor De un banquero á un menestral,

Ha recorrido su amor Toda la escala social.

Dice *El Poreñir de Santiago* que Carulla es uno de los escritores mas castizos de España.

Sin duda ha cometido una errata. Habrá querido decir mas castigos.

El ayuntamiento de Benahavis (Málaga), solicita autorizacion para suprimir las escuelas públicas de la poblacion.

No cabe duda: progresamos.

De un crítico progresista que censura un discurso pronunciado en el Congreso:

«Se ha extendido en generalidades, de aquellos rípios con que rellenaba á manera de cascote sus obras oratorias, demostrando que posee el arte de la tópicca bastante bien, á lo menos en lo que á los lugares comunes se refiere.»

Si eso está escrito en castellano me dejo llamar carlista.

Dice *La Epoca* que el Sr. Sagasta no tiene partido para hacer gobierno.

Ni gobierna para hacer partido, que es lo peor.

Luisa Michel ha sido pedida en matrimonio por un inglés, al cual ha contestado:

«Ciudadano: Estimo tu invitacion; el matrimonio es un crimen y yo no quiero ser criminal.»

Acaso sea lo único bueno que haya hecho en su vida.

¿Porque no seguirán su ejemplo todas las de su sexo?

—¿Es posible que os guste una muger así?—preguntaron al inglés algunos amigos suyos.

Quiero, contestó, probarla prácticamente lo inverosímil de sus teorías y además, me gustaría poseerla como rareza.

De un periódico francés:

«A consecuencia de la subida inmotivada del precio del pan en Madrid, han estallado desórdenes en dicha ciudad. Varias panaderías han sido saqueadas por la muchedumbre.»

Hombrel, ¡Y los madrileños que no saben una palabra de eso!

El Fénix llama borregos á los suscritores de *El Siglo Futuro*.

Ahora este llamará becerros á los de *El Fénix*.

Y así entre los dos periódicos se agotará todo el tecnicismo zoológico.

Se ha recuperado el reloj que robaron el otro día al general Cotoner al salir de la recepcion de palacio.

No todos los robados tienen la misma suerte. Verdad es que tampoco todos son generales.

Los Gobernadores de provincias han recibido una

circular del Ministerio de Fomento para que obliquen á los Ayuntamientos á pagar á los maestros de escuela.

El Ministro del ramo ha recibido numerosas felicitaciones por su circular.

Ahora solo falta que los maestros de escuela recibieran sus pagas.

En Valencia ha empezado la pesca del bou.

La pesca de destinos ha comenzado mucho antes para los fusionistas.

Ha empezado á publicarse en Cartagena un diario Sagastino titulado *El Conciliador*.

Pues ni por esas.

Vaya un trocito de elocuencia ciceroniana pronunciado en el Parlamento:

«S. S. no tenia de que hablar; pero si por que arrojar por sus labios muchas palabras porque no podia consentir que trascurrieran veinte y cuatro horas sin hacer oír su voz despues de la del señor Silvela, porque...»

¡Eche usted porqués!

Si alcanzara celebridad el discurso á que me refiero, ese párrafo seria distinguido con una denominacion, en sentido literario.

Le llamarían todos el párrafo de la porqueria.

Desea un periódico que la contribucion territorial se rebaje al catorce por ciento.

Y todos los contribuyentes tambien.

Pero ya verán ustedes como no se rebaja.

Propósitos del Sr. Sagasta respecto á la prensa.

«La prensa periódica puede decir cuanto quiera siempre que lo haga de una manera culta y respetando las conveniencias.»

Me parece que van á tener que cesar en su publicacion muchos periódicos ministeriales.

Leo en *La Competente*.

«Un facultativo de Méjico patria privilegiada de la fiebre amarilla...»

No sabia que hubiese patrias privilegiadas y sin privilegiar.

Por lo demás crean ustedes que no les envidio el privilegio á los mejicanos.

Ya se conoce una de las importantes reformas que está preparando el Sr. Camacho.

Parece que á los gefes económicos se les llamará en lo sucesivo Intendentes.

Y dirá para sí el hacendista de la Fusion.

Con otro golpe como este Me eterno en el poder.

Ha empezado á publicarse un nuevo periódico titulado *El Centinela Administrativo*.

Si no deja la guardia hasta que cesen las irregularidades ya tiene para rato.

Se ha consultado al Sr. Ruiz Zorrilla que deberá hacerse ante la actitud del Sr. Montero Rios.

Yo voy á decirlo sin ser gefe de pelea.

Tener paciencia y tragar saliva.

TELEGRAMAS.

Paris á 11.—Lo de Tunes malo

Insurrectos dan palo, mucho palo

Al valeroso ejército del bey

Que es manso como un buey.

(No al bey, sino al ejército aludimos;

No digan luego que nos excedimos)

Londres 10.—Marcoartú, hombre de ciencia

Desea que os declaren gran potencia.

Esto parece justo y conveniente

Pues siempre el español fué muy potente.

Madrid 12.—Culebra colosal,

Escándalo feroz, fenomenal,

En Congreso: hubo puños como mientes

Para ejemplar de las sencillas gentes.

Ag. Fil/a.

Redaccion y Administracion; Fontanella 11.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez. Fontanella 11, bajos.